

25 años
CONSTRUICIONES

AYER

HOY



Ayuntamiento de Madrid

• ESCOLAR •

CULTURA FÍSICA



En los primeros meses del año 36 un grupo pequeño de trabajadores, después de terminadas sus tareas cotidianas, de gran intensidad en su mayoría, reuníanse, y bajo el control de la Federación Cultural Deportiva Obrera aprovechaban sus ratos de ocio para dedicar sus actividades a la práctica del deporte. Estimulaban su práctica la posible participación como seleccionados en la primera Olimpiada Popular que habría de celebrarse en Barcelona. Era la primera vez en que el obrero, con sólo este honroso título, podía participar en competiciones deportivas que hasta entonces había sido solamente casi patrimonio de ricos. La República se preocupaba de la salud y fortaleza de sus obreros, y los Sindicatos, dando a esta idea su máxima importancia, hicieron un llamamiento a sus juventudes. Fué el primer brote hacia una generación sana y fuerte. Ya la guerra civil había estallado en España y no pudo celebrarse la Olimpiada. Pero no importaba, la idea estaba lanzada, y como ocurre con la buena semilla, necesitaba poco para germinar.

Mientras tanto, la guerra continuaba, y a las Milicias plétóricas de entusiasmo, les sucedió el Ejército regular. Era momento de subsanar inconvenientes, recoger enseñanzas, y una de éstas era la necesidad de capacitar físicamente al soldado, de hacerle un buen combatiente; no bastaba solamente la voluntad, era necesario también el vigor físico. No era suficiente el entusiasmo, era preciso buenas piernas, buenos pulmones, una capacitación mayor para el ataque y una energía y aguante para la resistencia. De nada servía el coraje y el valor, si al saltar una trinchera o al correr unos metros nuestras piernas flaqueaban o nuestros pulma-

nes no resistían el esfuerzo del momento. Así lo comprendieron nuestros mandos, y a rectificar este defecto encaminaron sus esfuerzos. Fué la 7.^a División--; cómo no!-- la primera que dió forma real al Ejército, al profesor Heliodoro Ruiz, el cual, dinámico, se multiplicaba preparando hombres que luego prepararían al Ejército. El ejemplo de nuestra División ha sido seguido por otros Cuerpos de Ejército en Madrid y fuera de Madrid. Todo el Ejército republicano practica hoy, en la medida de sus posibilidades, la cultura física. Innumerables las competiciones celebradas entre distintas unidades: Infantería, Artillería, etc., etc., todos, todos superándose físicamente para ser los mejores. Nuestro Ejército, nuestros hombres, se muestran potentes, resisten y atacan, ya no es entusiasmo sólo, es también vigor y fortaleza.

Hemos de superarnos más; hemos de practicar con continuidad la cultura física, base no sólo de todo combatiente, sino como perfeccionamiento del ser humano y como mejoramiento de la raza. Camaradas de la 53 Brigada: No olvidéis que la gimnasia, la práctica de los deportes, además de mejorar vuestra salud, os hace mejores combatientes.

Hemos de procurar que la 7.^a División continúe siendo la mejor, y vosotros sois parte integrante de ésta.

Es preciso un Ejército ágil y fuerte base de nuestra futura victoria, y para conseguirlo es necesario capacitarnos físicamente.

Soldados, clases, oficiales y comisarios: Un sacrificio diario es poco si ello nos ha de ayudar a conseguir el triunfo final.

¡Viva la 53 Brigada! ¡Viva el Ejército popular!

El Delegado de C. F. de la División



Un espectador preguntó en el fútbol al juez:

—¿Por qué ese defensa habla así?

Hay camaradas que se han ofendido por llamarles le...trados.

Os pedimos benevolencia...

Otro me decía: ¿Por qué le han puesto esa reja en la boca? ¿Es que tienen miedo de que se trague los balones?

Escolar, que le contestó a ese espectador...

Ten cuidado con las cabezas.

El director del periódico anda desesperado en estos días de aire..., a no ser que se ponga pesos para no volar.

FUTBOL

El día 30 del pasado se celebró un encuentro de fútbol entre una selección de Carros Blindados contra nuestra Brigada. El encuentro fué ganado por nuestro equipo por 3 tantos a 1, pudiendo observar en el desarrollo del encuentro la capacidad de algunos de nuestros jugadores que demostraron gran valía y entusiasmo. En general nuestros jugadores lo hicieron bien, habiendo que destacar a Crespo (que ya creíamos que estaba bajo de forma, pero que nos demostró que no) y Cartagena en la delantera, en la media a Freire y en la defensa a Manitas, no pudiendo olvidar al portero Lucio, que como siempre demuestra su clase. De los demás vamos a ser ya unos censores, y diremos como anteriormente, que bien, si no contamos las cabezas que Escolar daba.

El encuentro estuvo interesante y movido, teniendo que reconocer la buena calidad de juego en ambos equipos y aunque termi-



no el primer tiempo empatados a cero nos proporcionó momentos de emoción.

El segundo tiempo empieza con ligero dominio de ellos, pero reaccionando los nuestros en una buena intervención de Cartagena marcamos el primer gol, sigue a éste gran presión de nuestra delantera, y a un buen centro de Herrero remata Ibáñez, consiguiendo el segundo gol. En un buen avance de ellos consiguen marcar su único gol. Reaccionan nuestros jugadores y desperdicia Crespo un gol por demasiada confianza (hubiera sido un buen remate a la obra que había realizado), pero nuevamente presionan los nuestros consiguiendo Crespo el último, con lo que finaliza el partido con la armonía y compañerismo de nuestros combatientes.

El equipo se alineó de esta manera: Lucio; Escolar, Manitas; Nino, Freire, Losilla; Herreros, Nogués, Ibáñez, Crespo, Cartagena.

DELEGADO DE LA BRIGADA

En la foto de arriba, el equipo de Carros. Abajo, el de la Brigada.



Nosotros no queremos más compromiso que vencer

Ayuntamiento de Madrid

Nosotros

ORGANO de la 53^{da} MIXTA

Año I

Madrid, 18 de julio de 1938

Núm. 19

Dos años de heroísmo
inigualado; un Ejército
y una retaguardia sana;
una fe absoluta en la
victoria. He aquí las
conquistas del pueblo
español a lo largo de
la guerra

EDITORIAL

Hoy se cumplen dos años en que el pueblo español se puso en pie y dijo: ¡Presente! al llamamiento de su Gobierno de Frente Popular y de sus organismos políticos y sindicales, lanzándose campos arriba con las pocas armas de que disponía, frente a los que por su egoísmo y su odio al pueblo trabajador pretendían imponerse por el terror, para seguir esclavizando a su capricho a los que en las urnas, el 18 de febrero, dijeron el NO más rotundo.

Mucho nos hemos transformado en dos años. ¡Cuántas cosas hemos hecho y cuántas quedan por hacer!

El soldado tiene otras misiones además de vigilar en el parapeto o de atacar con su bayoneta para hacer salir de su posición al invasor y conquistar aquel terreno para su patria. El soldado en el último momento de un avance, cuando ya ha dado todo su rendimiento, cuando ya no puede seguir más allá porque el mundo dice alto o porque ya el esfuerzo realizado no le deja seguir, tiene que hacer el último esfuerzo, y con el machete o con la navaja, o con las uñas ha de empezar a hacer un agujero donde meter la cabeza que le preserve del fuego enemigo, y de ese agujero ahondar y extenderlo a derecha e izquierda para unirse a sus compañeros, no esperar jamás a que venga el zapador; cada palmo de terreno adelantado, un hoyo en el suelo, si él se queda allí seguirá ahondando, si avanza otro soldado vendrá detrás y ese hoyo le servirá para resguardarse y seguirá también ahondando. Una vez conquistada la posición ya el zapador ayudará, pero siempre el soldado debe tener su trinchera en perfectas condiciones y su desvelo ha de ser dar mayor seguridad al sitio que ocupa; que la tronera domine bien el campo enemigo, pero que el enemigo no vea la tronera, el puesto cómodo y seguro, la chabola fuerte y aseada, con trancas que soporten bien las morterazos y las bombas, con una fortificación bien sólida no se retrocede, pero hay que hacerla, no dejarla para mejor ocasión.

Hay también que ayudar a la retaguardia. ¿Cómo? Recuperando todo lo que se encuentre, y que al parecer carece de valor; botones, trapos, madera o cajas de munición vacías, casquillos, bates, en fin, TODO; al mismo tiempo que se ayuda así a la industria de guerra se tiene el sector limpio. Otra de las tareas, ya empezadas, pero que ha de ser otro gran pilar en la obra de nuestra independencia, es la capacitación en todo el sentido de la palabra, desde la liquidación del analfabetismo hasta la más alta rama del arte militar, y todos, absolutamente todos, desde el soldado al jefe estudio intenso: con libros, con mapas, con instrucción teórica y práctica, como sea, hasta hacer un Ejército modelo, para demostrar al mundo que los trabajadores y campesinos son capaces de aprender por su voluntad, y que el saber no es patrimonio de los ricos solamente, hay que intensificar la capacitación, y el que ya sepa, ayudar en todo momento al que no sabe.

Hay que vigilar y vigilar no es sólo mirar por la tronera, hay que mirar también hacia atrás, y del mismo modo que mirando hacia adelante se ven los movimientos del enemigo emboscado detrás de los socos, detrás de nosotros puede emboscarse el enemigo, más terrible que el de enfrente, el derrotista, el provocador, el pusilánime, el capitulador, el cobarde..., en fin toda esa serie de enemigos que pudiéramos tener si no se vigila. ¿Cómo descubrirlos? Con una vigilancia antifascista, obra de todos y de cada uno.

Otra tarea es la intensificación del trabajo político, y aquí los Comisarios y los voluntarios veteranos del 18 de julio explicarán a los soldados recientemente incorporados a nuestra Brigada quiénes fueron y cómo lucharon aquellos primeros milicianos, cómo se formó el Ejército, las luchas contra la burguesía en las épocas de la clandestinidad, qué somos y por qué luchamos, caracteres de nuestra lucha, el por qué de la invasión extranjera, qué es el fascismo, y qué es la democracia, la importancia comercial y geográfica de España, todo esto en el orden político, y en lo militar cómo pegarse al terreno, aprovechar el fuego propio y cómo resguardarse del fuego enemigo, fortificación, capacitación

Así resisten los hombres de la 53

En compañía, 3 julio 1938.

Estimados camaradas: Salud.

Mucho desearemos que al ser esta en vuestro poder os encontréis en un estado de mejoramiento, que es nuestra mayor alegría.

Enterados por el médico de nuestro Batallón que se encuentran hospitalizados en ése hemos acordado entre todos los compañeros ponerles estas cortas líneas, para orgullo vuestro, al mismo tiempo que os comunicamos la orden del día 2 del corriente, del Batallón, en la que dice lo siguiente:

Se hace constar para satisfacción de los soldados Paulino Accituno González y Saturnino Pérez Sanz que, heridos en el día de ayer mientras hacían sus puestos de guardia, no consintieron abandonar el mismo hasta no ser relevados por el cob de guardia, por lo que eleva a la Superioridad, por si hubiera lugar a una recompensa, el antedicho comunicado.

Ya podéis ver cuál no será nuestra alegría en ver cómo dos soldados de nuestra gloriosa COMPAÑIA son felicitados por ese rasgo de valentía y cumplidores de su deber. Así, queridos camaradas, vaya con ésta mi más calurosa enhorabuena, y a seguir siendo unos fieles cumplidores de vuestro deber como buenos antifascistas.

Recibid un saludo fraternal de toda la Compañía y de vuestros hermanos.

El Capitán Accidental,
Francisco SOBRINO

El Comisario,
Basilio BRAVO



He aquí a los camaradas Paulino Aceituno y Saturnino Pérez, del 209 Batallón de nuestra Brigada, que han sabido hacer de la consigna de RESISTIR una gloriosa realidad.

NOSOTROS nos mostramos orgullosos de estos camaradas, y desde aquí felicitamos a los compañeros Paulino Aceituno y Saturnino Pérez, deseándoles un pronto restablecimiento para seguir luchando contra la invasión y RESISTIENDO, como lo han sabido demostrar.

y recuperación; en fin, TODO lo que somos y lo que queremos ser, como bien lo dice nuestro Gobierno de Unión Nacional en sus trece puntos. Así, y sólo así, nuestro Ejército será, y no tardando, el Ejército que todos queremos hacer. Y como querer es poder queremos que la fecha del 18 de julio sea un punto de partida para hacer lo que falte en perfeccionamiento y seguridad de la victoria.

TEMAS MILITARES

La Infantería a través del tiempo

La evolución táctica de la Infantería, a través de los tiempos, fundamentalmente en lo que se refiere al aprovechamiento del terreno, ha sufrido hondas transformaciones, relacionadas principalmente con la diversidad del armamento empleado, así como la potencia y eficacia de éste.

Los principios de la táctica napoleónica se basan en el avance desplegado de la Infantería en guerrillas y en oleadas sucesivas, que iban nutriendo los huecos producidos por el fuego enemigo en las filas avanzadas. Todo esto mediante apoyo artillero y con la Caballería dispuesta para la carga de flanco y persecución; y como decisión final del combate, la carga a la bayoneta. El aprovechamiento del terreno por la fuerza era todavía desconocido, puesto que avanzaban a pecho descubierto, con sus uniformes de fuerte colorido, que les hacía destacar aún más, al redoble de los tambores y con sus jefes empenachados a la cabeza, montados en briosos corceles.

Contrasta esta táctica con la totalmente opuesta que siguieron posteriormente los boers (campesinos) en la guerra del Transvaal (1881). Estos, además de ser unos tiradores magníficos, lo supeditaban todo a la invisibilidad, y se situaban a la defensiva enterrándose en pozos y ramales de ancha base y boca estrecha, prefiriendo los terrenos llanos por sus buenos vistas para el tiro. Cuando avanzaban lo hacían generalmente por la noche, y de hacerlo por el día se arrastraban como culebras y con todas las precauciones imaginables. Ante esta táctica, los ingleses sufrieron pérdidas considerables, terminando la guerra con el fracaso absoluto de sus tropas, que siguieron aferradas a la táctica napoleónica de la guerrilla.

En la segunda guerra del Transvaal, y no obstante la dolorosa experiencia sufrida en la anterior, los ingleses tuvieron nuevos grandes desastres por seguir idéntica táctica.

En la guerra ruso-japonesa, se empleó por los japoneses, y sobre todo en los terrenos llanos, los diminutos picos y palas del infante que llevaba consigo, siendo portadores también de uno o dos sacos terreros que llenaban con la tierra escarbada con sus útiles, lo que les permitía crearse un pequeño resguardo cuando su avance era detenido por la superioridad de fuegos del enemigo.

El despliegue en guerrilla (disposición lineal de las tropas) siguió su proceso en los principios de la guerra europea, siendo deserrada esa táctica a medida que la experiencia aconsejaba un dispositivo en profundidad que, a la par que ofrecía mayor reiteración de esfuerzos, distanciaba más a los combatientes, diluyendo sus espacios entre sí y con beneficio indudable del aprovechamiento del terreno.

En cuanto a la defensiva se refiere, y paralizadas las operaciones en 1915 por la falta de munición, se estabilizaron los frentes, desarrollándose entonces la lucha de trincheras que abarcó en el frente occidental hasta casi la terminación de la guerra.

El final de la batalla de Ypres señala el principio de la estabilización. Empiezan a construirse las trincheras en líneas sinuosas

a todo lo largo del frente para las fuerzas avanzadas. Esta construcción va modificando sus características construyendo los ramales en líneas sucesivas para proteger a las fuerzas de segunda línea y reservas.

No obstante, son escasos estos medios de protección contra el intermitente y potente fuego artillero, lo que obliga a la construcción de sólidos y profundos abrigos a prueba de proyectiles pesados. Así se comprende cómo pudieron resistir los infantes las largas preparaciones artilleras, cual fué la batalla de Flandes, en donde la preparación de los aliados fué por 4.613 piezas de Artillería durante dieciséis días ininterrumpidos.

¿Enseñanzas que nos sugieren las experiencias de la Gran Guerra, en relación con la nuestra? Muchas y muy variadas, y fundamentalmente en lo que se refiere al aprovechamiento del terreno en la defensiva.

Las características generales de las acciones ofensivas de los facciosos son casi siempre idénticas. Van precedidas éstas de una violenta preparación de aviación y artillería, en rápida concentración de fuegos sobre nuestras posiciones, especialmente sobre las líneas de resistencia, por su mayor fortaleza y solidez en un frente organizado. La defensa de dichas líneas se hace entonces muy crítica, si inmediata a las posiciones de tiro no se ha previsto la construcción de sólidos refugios y abrigos enlazados con aquéllos por ramales cubiertos y profundos, que nos preserven de esta preparación durísima con proyectiles de gran potencia a que estaremos sometidos.

La infantería enemiga, cuyo horror al combate cuerpo a cuerpo y al arma blanca es de todos conocido, acostumbrada a tomar las posiciones cuando éstas están desmembradas y rotos todos sus resortes defensivos, se lanza al asalto después de estas intensas preparaciones, con la natural confianza de que ha quedado anulado todo el organismo defensivo. En el momento de emplazar nuevamente las armas sobre la posición de tiro o sobre los restos de las mismas, recobrando entonces la línea toda su plenitud de fuego, con lo que el avance invasor queda materialmente truncado.

Las experiencias de nuestra lucha en el Norte nos dicen mucho en este sentido.

Una cantidad enorme de aviación y de artillería (en cuanto a esta última se refiere, cada Brigada enemiga llevaba afectas hasta siete Baterías de apoyo directo) que apenas podían ser contrarrestadas con el escaso material de que disponíamos. Roto el frente, y no obstante la configuración accidentada del terreno poco pudo hacerse por no estar éste organizado.

Ingenio quien pueda creer que el terreno por muy cortado que sea, puede defenderse solo. La actual batalla de Levante, con toda la fama de sus macizos montañosos, nos aclara también muchas concepciones erróneas habidas sobre el particular.

El terreno hay que organizarlo sólidamente si se quiere resistir con éxito. Al buen aprovechamiento de éste debemos dedicar nuestras ansias y nuestras energías, pues con nuestra resistencia queda asegurada la victoria definitiva.

EL JEFE DE E. M. DE LA 7.ª DIVISION

Exploración y seguridad

En la guerra hay siempre dos voluntades en lucha. Es condición esencial para vencer imponer la propia voluntad, y para ello tener libertad en la acción, limitársela al enemigo y conocer sus designios y medios.

La libertad de obrar según convenga a nuestro fin, exige el disponer de tiempo y espacio. Tiempo para reflexionar, dictar órdenes, transmitirlos y ejecutarlos, en una palabra para tomar las disposiciones necesarias que exijan las circunstancias. Espacio para que sin que el enemigo pueda evitarlo se pueda marchar en la dirección que convenga, desplegar para combatir o acantonar. Para todo esto es necesario establecer el Servicio de Seguridad, que puede denominarse al conjunto de precauciones tomadas para conservar la libertad de acción estratégica y táctica; es decir, para una vez determinado el propósito se disponga del tiempo y espacio necesarios para ejecutar aquél.

Los elementos que toman parte en este servicio son: La Caballería que explora y avisa con tiempo los movimientos y efectivos del enemigo proporciona el tiempo; la Infantería y la Artillería protegiendo la zona de maniobras, el espacio.

Por eso es preciso la acción combinada de las tres armas que así se apoyan y complementan. (La Aviación, cuando se dispone de ella, es un medio eficazísimo de Información de que dispone el Mando).

Si falta la primera no se tiene noticias del enemigo hasta que el combate es inminente; sin la segunda no se podrá asegurar la zona de maniobras, porque la Caballería no es capaz para sostener un largo combate. Para proceder con libertad es preciso saber en todo momento, y con tiempo suficiente, dónde está el enemigo, y a ser posible, lo que intenta. Este tiempo suficiente dependerá del número de las tropas y de los propósitos que se tengan.

Un Batallón exige mucho menos que una Brigada o una División. Por lo tanto, la extensión que se dé al Servicio de Seguridad depende del tiempo y el espacio que se necesite para que esté garantizada la libertad de acción.

Si no se nombrara este Servicio, tendrían las tropas que marchar siempre dispuestas a combatir, desplegadas en orden de combate, y sobre progresar con lentitud, antes de llegar a éste se agotarían sus energías.

Toda tropa atiende a su seguridad y libertad de acción por medio de una fracción de ella proporcionada a su fuerza.

VANGUARDIA, cuando se marcha en dirección al enemigo; RETAGUARDIA, al alejarse de él; FLANQUEO, si el peligro es por el flanco; AVANZANDO, si está en reposo. Si la tropa opera aislada se cubre en todas direcciones.

Es muy necesario para todo el que mande fuerzas el disponer el Servicio de Seguridad con toda la atención y perfección posible, pues esto supone el que la fracción o unidad por él mandada no esté sometida a la acción desbordante y desmoralizadora de la sorpresa.

Lucio BUENO
Comandante 212 Bón.

La guerra química y la introducción del S. D. C. G. en nuestro Ejército

La Historia de la guerra química tuvo principalmente su comienzo, como todos sabemos, en la guerra europea. En aquella ocasión el S. D. C. G. era totalmente desconocido para el mundo. Nadie pensaba que esta nueva arma podría producir efectos tan desastrosos, ya que apenas se conocía; por este motivo, cuando los alemanes emplearon por primera vez (año 1915) en el Sector de Iprés el gas Cloro, como arma ofensiva, fueron ellos los primeros extrañados al tener noticia del gran número de bajas, que con él causaron a los franceses.

Por efectos de esta misma sorpresa por ellos recibida no pudieron aprovecharse de su victoria, ya que no esperando tales resultados, no se encontraban suficientemente prevenidos para aprovecharse de su triunfo.

En este momento, puede decirse que tuvo su nacimiento el S. D. C. G. ¿Cómo? Dícese que la naturaleza es sabia. Pues bien, ¿cómo aprender a defendernos contra esta arma terrible? ¿Cómo?

Si la naturaleza es sabia, ¡qué mejor maestra! Observémosla.

Primer ataque. Los alemanes emplean el cloro (gas sofocante), ¿qué ocurrió? Del mismo modo que cuando al entrar en un lugar mal oliente, por un acto instintivo, nos tapamos la respiración por medio de un pañuelo, para seguir respirando a su través, gran parte de los soldados atacados por este gas emplearon este medio, y pudo observarse que aquellos cuyo pañuelo se encontraba humedecido, sintieron menos los efectos del gas.

Algunos animales que por las proximidades del frente se encontraban pastando, escondían sus hocicos, o bien entre las húmedas hierbas, o en montones de tierra, o en estiércol húmedos. A todos aquellos que emplearon cualquiera de estos procedimientos (personas, animales), apenas notaron sus efectos. Consecuencia: la humedad resultaba ser un disolvente, un medio destructor del agresivo. De aquí salieron las primitivas mascarillas, consistentes en unas compresas de algodón y gasa, que previamente humedecidas, eran aplicadas sobre la boca y nariz para respirar a su través.

En el segundo ataque realizado por los alemanes, con el mismo gas, el soldado ya tenía su mascarilla que le preservaba bastante contra él. Salieron nuevos gases, y ya estudios realizados más a fondo, suministraron nuevos medios de defensa, pero ¡qué triste fué el aprendizaje! ¡Cuántos infelices pagaron con su vida esta dura escuela!

Se estudiaron las condiciones geológicas y atmosféricas, y de las observaciones realizadas se sacaron consecuencias que ayudaron a perfeccionar los medios de defensa. Terminó la guerra; se firmaron contratos internacionales que prohibían el empleo de esta nueva arma. ¡Qué irrisión! Las naciones siguieron proporcionándose nuevos medios de defensa contra los mismos; uno y otros cada vez más perfectos, tanto en sus resultados como en el método de empleo. Sin embargo, el método de defensa vence al parecer.

La careta moderna, el filtro que la acompaña, llegan al máximo de perfección. Con los productos que componen el filtro, se consigue, tras largos estudios, que convenientemente combinados y dispuestos, destruyen o neutralizan a todos los gases que en la guerra pueden ser empleados.

Son tan escasos, es tan difícil conseguir uno nuevo que reúna todas las propiedades necesarias para su empleo que, teóricamente, puede decirse es imposible.

El S. D. C. G. se organiza en todos los

UNA FECHA. UN SIMBOLO

Una fecha más, escrita con rojo, con sangre española, pasa a la Historia de nuestro pueblo. 18 de julio de 1938. Ni la vista al frente ni la memoria atrás, cambia ni entumece su símbolo. Fecha heráldica de nuestra lucha y señal de un crimen.

Día abierto, de gran epopeya en las luchas sociales de Europa. Con la firme voluntad de vencer y con el espíritu ensalzado, de conciencia y honor, analizamos en esta fecha la grandexa de nuestra causa, mil veces engrandecida en el dolor de sus grandes circunstancias. ¿Qué fuimos el 18 de julio del año 1936? Un pueblo en pie y un cerro de voluntades, recias, sinceras, pero desparramadas. El volumen de una lucha que el tiempo ha calibrado de gigante no fué para nosotros el fantasma envilecido de una rotura proletaria. Demócratas, con ansias de reivindicaciones sociales, con pechos juveniles y risas ingenuas, de sencillez y pureza, abrieron, con impulsos, el camino de la victoria o de la muerte, y el 18 de julio despertó a cañonazos, que mataron nuestra inconsciencia y avivaron nuestros derechos. La vida, tras la emoción, puso en juego los valores de Europa, y España, la del noble león ibero, miró al mundo dormido con sueños reales de justicia.

Leal con nuestra conciencia, con neto corazón de españoles, hemos analizado, cara a la realidad, la plutocracia emponzoñada y el viejo rango aristocrático, que en pos de yugo y ambiciones, elevaron su voz gastada en la traición. Era entonces España un pueblo en pie, revestido del sufragio nacional, nuevo de esperanzas, elaborando sus derechos con leyes de justicia y razón. Quienes se lanzaron con falsos cánticos de patriotismo, olvidaron que una guerra civil, no abierta de la propia vivificación del pueblo, más que una lucha que busca en sus dolores amplias transformaciones sociales, es, por su naturaleza, una opresión al instinto popular, y el 18 de julio de cualquier año, con visión de nuevos horizontes, es la fecha apoteósica, no ya de un pueblo sufrido, sino de una nueva generación universal. Corran los días y los años, lancen a remolque los hechos, adversidades o triunfos, nada importa; la razón, que no es la fuerza, como la gota de agua, sigue su curso, perseverante, venciendo el torbellino de ciegos impulsos y vanas ilusiones.

Es inmortal quien solo, con dolor y sorpresa, resiste y enseña, quien evoluciona transformando las necesidades.

Somos por eso inmortales. El mundo nos mira como a un ídolo que no sabe que lo es. Somos a la par sencillos, y en este 18 de julio revestimos, más que nunca, con una historia gigante, el grado de nuestro honor y entereza.

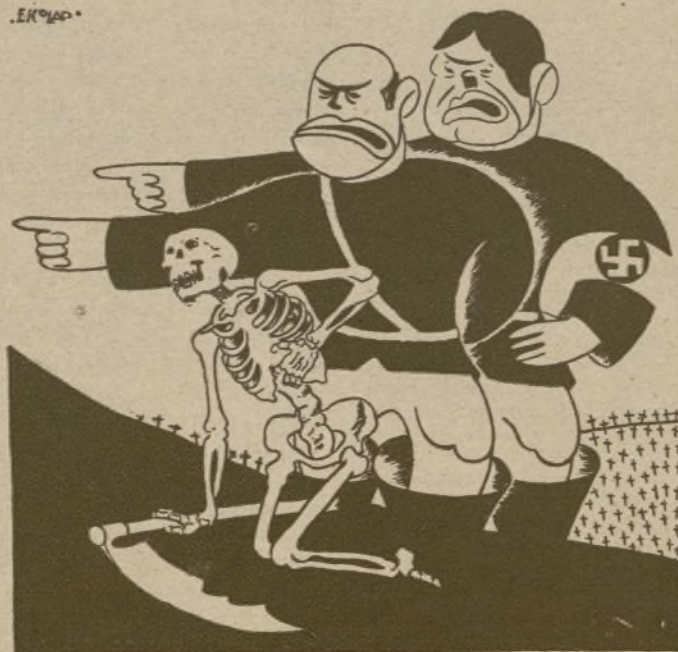
Fascismo, tiranía y poder; estrangulación de la libertad humana; creada internacional de oprobio y esclavitud. Aquí, en España, piel de toro fiero y noble, de sangre y belleza, como nuestra fiesta nacional, habrás sentido, fascismo, mellarse tu espada pestilente. Vuela por Europa, tras ambiciones e injusticias; quedamos inmóviles en el suelo de nuestra Patria, leyenda de Numancia y Sagunto, y aquí continuaremos hasta vencer, dispuestos a escribir con nuestra propia sangre todos los 18 de julio que nacieron de aquel otro, único, grande, que ya, con cantos de inmortalidad, pasó a las páginas de nuestra Historia.

GALIANA

ejércitos modernos como un arma más de los mismos, perfeccionándose de día en día. Se organizan los servicios de defensa en las grandes poblaciones civiles, se construyen gran número de caretas, refugios, etcétera.

En nuestro Ejército, como Ejército mo-

derno, se capacita a los mandos y a la tropa. En una palabra, el Gobierno español quiere un Ejército capaz de resistir todos los ataques, un Ejército digno de la causa que defiende, que es la causa justa del pueblo, y para ello organiza también en él esta nueva arma.



MUSSOLINI.—¡Adelante!

HITLER.—Date prisa, que creo se están dando cuenta las democracias.

LA MUERTE.—¡No puedo más, me ahogo!

A los dos años de guerra

Dos años de encarada lucha, de tragedia sangrienta, de drama vivo, está atravesando nuestra España para librar su suelo de la dominación extranjera.

Dos años precisamente que aquella fecha histórica del 18 de julio ha quedado grabada en todos los cerebros del pueblo español. Fecha a la vez indecisa, en la cual el rumbo de la revolución española pudo quedarse cortado definitivamente.

Pero en aquellos días ¿quién podía profetizar que el movimiento de las castas militares estallado en Marruecos español se extendería con rapidez tan acelerada por toda nuestra España, y a la vez que tendría tan grandes repercusiones en el orden internacional?

Nadie probablemente--o muy pocos--. Por suposiciones e hipótesis, se pudo pensar que tendríamos necesidad de conmemorar el segundo aniversario del movimiento insurreccional en trincheras y alambradas, defendiendo nuestra independencia nacional, y a la vez la libertad mundial.

Muy complejo resulta hacer un esquema que satisfaga plenamente y enfoque todos los acontecimientos acaecidos durante estos veinticuatro meses de dolor, de sangre y oprobio.

Aunque muy sucintamente, quiero poner de relieve todos los procesos, todos los vaivenes y desequilibrios que se han re- fractado en nuestra lucha, decepciones y experiencias, por las cuales ha atravesado este magnífico pueblo español.

El 17 de julio de 1936--día de dolor y recuerdo para todos--, el Ejército, con honorosas excepciones, se levanta en armas contra la República, contra el Gobierno y contra el Estado.

¿Qué ocurría en el interior de España? Un movimiento interno de tipo militar fascista se había desencadenado.

Los rumores de la sublevación se hacían cada vez más extensivos en las diversas partes de España: Barcelona, Sevilla, Córdoba, Vitoria y Pamplona.

Pudo observarse rápidamente--aunque sabido era--que el carácter de la rebelión era puramente fascista.

El punto de mira de los que nos traicionaron primero y después invaden nuestro suelo patrio, era Madrid. ¿Y qué pasó en Madrid? Todos recordamos este día como si hoy mismo lo viviéramos.

El Gobierno legítimo de la República, dada la gravedad por la cual atravesaba nuestra Patria, dió un orden, en virtud de la cual el pueblo iba a ser armado para defender la legitimidad del Gobierno español, que meses antes se había dado por medio del sufragio universal.

La clase trabajadora de Madrid, impedida por la fuerza de un ideal acrisolado, se dirige al cuartel de la Montaña, donde se hallaba la traición, presidida por el general Fanjul. Momentos después escasos disparos dieron señal de combate. Y en el transcurso de unas horas la facción se rendía ante el empuje vigoroso de nuestro pueblo. Estas mismas escenas se repitieron simultáneamente en Cuatro Vientos, Guadalajara y Alcalá de Henares. Cada día que pasaba nuestro pueblo iba triunfando sobre la invasión y recobrando las armas para su defensa propia.

¡...Cuántas historias tienen aquellos primeros días de nuestra guerra!... En aquellas fechas, caravanas de trabajadores marchan alegres a la muerte. ¡...Cuántos no volvieron de aquella jira revolucionaria!... Practicados los primeros ensayos en que el campo era una barricada--abier-

to sin trincheras--, sobrevinieron los batallones de Milicias Populares para hacer la guerra organizadamente.

La mayor parte de nuestras desventajas y de nuestros infortunios ha sido llevada a cabo por la errónea política de no intervención. España, en virtud de esa política, no ha podido obtener el máximo rendimiento de sus energías combativas. La energía, en muchos casos, se ha expandido ante la falta de medios guerreros para emplearla como eficacia. Esta fué la causa de la toma de Toledo por los fascistas. Toledo tuvo un escenario mítico: el Alcázar.

En todas las guerras de conquista que registra la Historia se han basado en la traición--más conocidas vulgarmente con el seudónimo de "ventas"--. Recordamos las traiciones y ventas de los abisinios. Recordemos también nuestra campaña en Marruecos, y comparando estas situaciones con las de Málaga, la mártir, merced a la traición, pudo caer en manos del enemigo. No fueron tropas españolas al servicio de Franco las que se internaron en Málaga. Málaga fué ocupado por grandes contingentes de fuerzas italianas y por material moderno de la misma nacionalidad.

La fecha histórica en nuestra guerra fué la del 7 de noviembre, en que las fuerzas invasoras se acercaron, orgullosas de victoria a las puertas de Madrid. No tenía-

El saludo en nuestro Ejército

Si examinamos los progresos obtenidos en poco tiempo por nuestro Ejército veremos que son muchos, lo mismo en técnica militar que en capacitación. Pero, sin embargo, nos hemos olvidado un poco del saludo a nuestros superiores, y hay un poco de error en esto; se nota en algunos compañeros cierta frialdad cuando nos dicen que hay que saludar a nuestros mandos. Hay compañeros que creen que el saludar a un superior es rebajarse a él. Esto, compañeros, es falso; el saludo en nuestro Ejército es y tiene que ser una prueba más del verdadero compañerismo y admiración hacia nuestros mandos, y también damos a demostrar el respeto y la cordialidad que existe en nuestro Ejército; desechar totalmente lo que digan en contrario. En todos los ejércitos del mundo el saludo es la base principal, porque en ello va también la disciplina y el amor por la causa que se defiende.

Una de las muchas admiraciones que sienten por nuestro Ejército las naciones extranjeras es el respeto, la obediencia y la democracia existente entre todos nosotros, y como guía y a la cabeza nuestro Gobierno, fiel intérprete de nuestros deseos.

¡VIVA EL EJERCITO DE LA REPUBLICA!

Marcelo DEL ROSARIO ESTEBARAN
Delegado político de la 1.ª Compañía, del
209 Batallón.

mos Ejército. Carecíamos de armas. Pero, en cambio, sólo el heroísmo de un pueblo que no se resignaba a morir pudo evitar una catástrofe mayor. Este mes, imborrable para nuestra imaginación, colocó a Madrid en una situación difícilísima. La más difícil que se puede reseñar hasta hoy día. Y día tras día se iba organizando su defensa, hasta que todos adquirimos la convicción de que sería inexpugnable la capital de España y a la vez capital de la libertad del mundo. El adversario intentó establecer el cerco a Madrid, bombardeando intensamente la población civil para imponer el terror. Y más tarde, fracasado el intento de penetrar en la capital de la República, atacó fuertemente por la carretera de Andalucía, en dirección a Valencia.

El Jarama fué escenario de glorias para nuestro Ejército naciente. En Jarama germina el Ejército Popular, que momentos después, en ofensiva propia, las huestes de Franco, Mussolini e Hitler encontraron sepultura en las riberas del Jarama.

Jornada de grandísima importancia para nuestro Ejército, fué la que se llevó a cabo en las tierras de la Alcarria. La Alcarria fué hollada por Divisiones completas de soldados italianos. Consiguieron llegar hasta las cercanías de Torija. El descalabro de los italianos fué grandioso. Los enviados por Mussolini huyeron cobardemente. Italia sufrió en la Alcarria una derrota tan enorme que fué forzoso recordar el desastre de Caporetto.

Y siguiendo este orden, tenemos el caso de la ocupación absoluta del Norte de España por las fuerzas extranjeras, después de haber luchado con tesón y coraje los heroicos trabajadores asturianos. Todas estas adversidades y decepciones han radicado y siguen radicando hoy día en la pusilanimitad de varias potencias europeas que, envueltas en el ambiente infectado, carcomido y claudicante de la política, mal llamada de no intervención, se niegan a reconocer nuestros derechos.

La cacareada ofensiva facciosa por todas las nacionalidades europeas, después de la ocupación del Norte de España, dió lugar a que el Ejército de la República, mejorando--aunque muy paulatinamente, sus efectivos--, se lanzase a una ofensiva que en el transcurso de ocho días se ocupó la plaza de Teruel por el Ejército Popular. Este golpe dió grandes frutos a favor de nuestra causa.

El adversario tuvo necesidad--una vez más--de recurrir a los países totalitarios, que envíasen nuevas Divisiones de italianos y alemanes. Fabulosas cantidades de material guerrero mandaron Hitler y Mussolini para terminar de una vez para siempre con la raza hispánica. Pero el intento ha fracasado totalmente. Después de más de medio año de ofensiva, con la ocupación de Lérida y Castellón de la Plana por la invasión extranjera, nuestra moral de victoria es inquebrantable e imperecedera. Hoy, después de dos años de guerra, la acción continúa.

La consigna de nuestro Gobierno de Unión Nacional, y a la vez la del Ejército de la República, está bien arraigada en todos los cerebros del pueblo español: "Resistir hoy, para atacar mañana." Día vendrá--ese día no está muy lejano--que el Ejército Popular se lance al desquite para recobrar su suelo, su libertad y su victoria, y edificar y reconstruir una nueva España, que sirva de espejo donde se mire el mundo civilizado.

G. GONZALO ALVARO
Teniente de Transmisiones del 209.

Nosotros luchamos y lucharemos hasta la victoria final

Ayuntamiento de Madrid

JEFES DE NUESTRO EJERCITO

GENERAL MIAJA



CORONEL CASADO



GENERAL ROJO



MODESTO

18 de julio de 1936: Fecha grandiosa en los anales de nuestra Historia de Independencia.

Fueron aquellos momentos tan decisivos que nos causa alegría recordarlos; los hombres en masa se presentaban en su organización reclamando un arma para combatir al fascismo. Cuántos y cuántos de aquellos bravos luchadores marcharon para no volver jamás. Momentos de gran agitación en que había que sofocar tantos focos rebeldes, que se llegaba de uno, en la Sierra y en el mismo coche había que salir para otro punto donde el enemigo hacía presión. Había que solucionar un problema. Para pelear teníamos necesidad de crear mandos. Teníamos algunos militares leales; pero eran tan pocos, que no podían estar en todas partes, y hubo que escoger entre nuestros camaradas los hombres más decididos para que nos dirigieran; tarea difícil en unos momentos que no había tiempo de estudiar para hacerse militar; pero había que capacitarse para ganar la guerra, y en los pocos ratos que se podía descansar se cogían los libros y se estudiaba, y hoy vemos que aquellas horas de sacrificio han dado su resultado, y en el transcurso de dos años de guerra hemos creado un Ejército como nadie podía soñar.

Hoy, las Milicias ya han desaparecido, y todos somos militares, y en su mayoría nuestros mandos son aquellos camaradas que abandonaron el taller y la fábrica para salir a dar su vida por una República democrática.

Mucho se puede hablar de nuestra lucha en el transcurso de los dos años. ¿Pero qué puedo yo decir que alguno ignore? NADA.

Entonces repasemos la Historia y nos daremos cuenta perfecta de que un pueblo que sabe morir jamás puede ser vencido. Démonos cuenta también de lo necesario que es capacitarse mirando a los que el 18 de julio dejaron el taller y hoy son nuestros jefes. Y, por último, que en el día de hoy no quede un solo combatiente que al recordar a todos los camaradas caídos en la lucha no sienta correr por sus venas de español el ansia de vengarle odiando y derrotando al fascismo. SALUD.



LISTER



CAMPESINO



ZULUETA

VUESTRO COMISARIO



MERA



TOVAR



ORTEGA

He aquí algunos de los gloriosos jefes de nuestro Ejército que a lo largo de estos dos años de guerra y por su heroísmo y adhesión al pueblo en su lucha por su independencia han sido ascendidos a puestos de más responsabilidad, varios de ellos recientemente, aún cuando en la mayoría de ellos se ven algunos en la anterior graduación.



DOS AÑOS BAJO EL TERROR



Empezamos en este número la publicación de unas cuartillas de un soldado de nuestra Brigada, recientemente evadido del campo rebelde, en las que se refleja la tragedia y el terror en que viven nuestros hermanos de allá, bajo la invasión y la barbarie fascista.

Invitado por el Comisario del Batallón a que hiciese un relato de los hechos más salientes que se desarrollaron en el campo faccioso, me complazco en escribir estas cuartillas para el periódico de la Brigada, en cuyo honor ni puedo ni debo exagerar. Aprovecho la ocasión para expresar mi más profundo agradecimiento por la buena acogida que se me ha hecho y el excelente comportamiento que conmigo han tenido desde el Jefe del Batallón y Comisario hasta el último soldado.

Julio 1936. Obreros, campesinos, estudiantes, el pueblo en suma paralizaba sus tareas automáticamente sin que nadie lo ordene en muchos lugares. Había datos y hechos que aconsejaban no dormirse. El pueblo, con su fino instinto, había comprendido que algo gordo se preparaba contra él. Los acontecimientos no se hicieron esperar. Unos generales traidores (el calificativo me parece poco) con buena parte del Ejército (hubo excepciones honrosas), apoyados por la burguesía, terratenientes y padres de la iglesia quieren apuñalar cobardemente al pueblo. En algunos sitios consigue imponerse, pero las fuerzas de la península son insuficientes y no hay confianza en ellas. Y se traen moros, no hay barcos, y de pronto, "inesperadamente", llega la ayuda de antemano convenida, y hay barcos y aviones para traer moros que son en su mayoría aniquilados en Andalucía y Extremadura y en la que será la tumba del fascismo: Madrid. Al ser agotado este material humano tuvieron que pedir ayuda, que no es regateada. Aviones, tanques, barcos y... enormes cantidades de hombres; no faltan tampoco los técnicos, quedando así bien patente la deshonra de unos hombres que se dicen españoles al abrir los puertos de España a los enemigos del pueblo español y de la humanidad: al fascismo italiano y alemán.

España queda convertida en dos zonas: una en que el Gobierno legal de la República tiene el orden y el progreso y el apoyo del pueblo español; otra, en la que bajo el nombre de Dios, familia, orden y propiedad se hace todo lo contrario, se asesina a mansalva, y estos crímenes son aplaudidos por los padres de la iglesia. Allí la propiedad que existe no es la adquirida por el trabajo, es la propiedad burguesa y capitalista hecha con el trabajo ajeno. En la zona leal es todo lo contrario, sabemos donde vamos y por qué luchamos, bien lo dice el Gobierno en sus trece puntos, fueron oídos por mí estando aún en las trincheras fascistas. Comentándolos con otros compañeros convivimos en que era el anhelo de todos los españoles dignos: Tierra a los campesinos. España renuncia a la guerra como instrumento de política. Libertad de opinión. En fin: pan, justicia y libertad. ¿No es esto lo que queríamos antes del movimiento y queremos hoy? Pues por eso estoy aquí y lucharemos hasta vencer.

Después de este preámbulo, voy a pasar a relatar los hechos exactos que vi en estos casi dos años de horror en la zona invadida.

Cuando los asesinos y sus cómplices anunciaban que iban a entrar en alguna ciudad, decían que la iban a salvar para España. ¡Qué cínicos! Pasaban por mi mente el recuerdo vivo y sangrante que diariamente sucedían en presencia de la población, y de la manera más espeluznante y repulsiva, las escenas de terror y criminalidad más grande de la historia. Yo he visto legiones de obreros, campesinos, intelectuales, maestros, "porque hay que acabar con estos obreros de la enseñanza", y mujeres atropellados por guardias civiles y falangistas, llevarlos a las plazas de toros, cuando no en plena calle, a sufrir los mayores insultos y tormentos, convirtiéndolos en momias sangrantes antes de ser fusilados, "porque hay que hacerlos sufrir". No obstante ser los cementerios y plazas de toros donde con más refinamiento criminal se han realizado estos hechos monstruosos, no por ello hay lugar en la zona invadida que no guarde el recuerdo inextinguible de un crimen, cuando no cientos de ellos.

(Continuará)

Economía de guerra

Toda guerra lleva consigo la destrucción, pero ésta que nos fué impuesta por los traidores a su Patria (y que nosotros la hemos aceptado porque sabemos que se ventila nuestra libertad y nuestra independencia) supera a todas cuantas ha registrado la Historia, y contemplamos horrorizados (pero serenos) la destrucción y desaparición de nuestras mejores obras de arte y nuestros mejores monumentos, destrozados por la metralla de la traición. A causa de este desgaste económico, tenemos que procurar conservar en el mejor estado posible cuanto el Gobierno ha depositado en nuestras manos para sostener esta guerra y salir victoriosos de ella.

En vestir y calzar al Ejército se invierte una cantidad muy fabulosa, y es necesario que se conserve lo mejor posible, y una vez sucia o en mal uso, en vez de tirarla, guárdala para llevarla a recuperación, donde pueda ser utilizada y arreglada, pues no debe ocurrir lo que sucedía antes, que por encontrarse sucio se tiraban las mudas nuevas. ¡Ah, si hoy tuviésemos lo que en otras ocasiones hemos tirado!

Otra de las necesidades importantes es el ahorro y buena conservación del material de guerra. Todos sabemos que en aquellos frentes donde el invasor ataca con furia y barbarie no pueden ni deben escatimar la munición, pero en estos frentes donde existe

una calma y una inactividad aparente (aunque sea momentánea), debemos gastar lo menos posible y sólo en caso necesario, y eso se evita teniendo una estrecha vigilancia; procuremos que la munición no la dé el sol ni la humedad, y lo mismo recogeremos todos los casquillos. De esta manera, haremos

un beneficio al Tesoro del Estado, al mismo tiempo que se cumplirá la profecía de que la guerra la ganará quien más sana tenga la economía.

Andrés CAMARA
Sargento del 209 Batallón, 2.ª Compañía.

¡Fortificación! Esta debe ser la tarea y la preocupación constante de todos. La fortificación defiende tu vida y te permite batir al enemigo que intenta invadir tu patria.

¡Refugios... Trincheras que sean verdaderas fortalezas, y el invasor NO PASARA!!

¡FORTIFICACION, FORTIFICACION!

18 DE JULIO

Día grande y solemne, en que el pueblo español, una vez más, se lanza bravamente a la conquista de la libertad que unos generales—con bajos y sucios manejos—quisieron quitarle.

Día angustioso para el proletariado español; principio de una era de derramamiento de sangre; de esa sangre roja, sangre de valientes que corre por las venas de todo soldado del Ejército Popular.

Falta de armas para defender la ansiada libertad; traición y malquerencias por todo el ámbito español, pero fe y valentía en cada pecho leal. A fuerza de valor y arrojo se consiguieron armas.

Valor derrochado a montones por las masas obreras; seguridad en los nervios proletarios. El obrero, acostumbrado a tener nervios seguros para hacer cualquier trabajo delicado, ¿no iba en esta ocasión a tenerlos bien templados?

Si antes se jugaba el empleo y unas miserables pesetas, en esta ocasión se jugaba el pan de sus hijos, de sus hermanos, de sus semejantes; en esta contienda a muerte se ventilaban sus derechos ciudadanos—vilmente atropellados—, su honor y su España; esa España tan suya y tan querida.

Si en la guerra de la Independencia bastó un grito patriota del alcalde de Móstoles para poner en pie de guerra a toda la majexa matritense, el 18 de julio bastó el reconocer la traición y soberbia desmedida de unos generales, en quienes el pueblo había depositado su confianza, para que ese mismo pueblo, tan sublime y tan grande, rompiera las cadenas opresoras y se lanzase fieramente a la conquista de su libertad.

18 de julio, fecha memorable para el suelo patrio; esperemos los verdaderos españoles y antifascistas ver resurgir el próximo plenos de alegría y optimismo entre las filas gigantescas del Ejército Popular, en manifestación victoriosa.

Ese día la luz brillante del sol de justicia y paz social alumbrará con sus rayos el amplio horizonte de nuestra querida España.

¡VIVA EL GOBIERNO DE UNION NACIONAL!

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!

¡VIVA LA REPUBLICA!

EL COMISARIO DEL 210 BATALLON

OTRO AÑO MAS

Han pasado dos años desde la sublevación fascista, con caracteres de guerra civil para convertirse en guerra de invasión. Dos años de lucha por nuestra independencia, y el ánimo de nuestros soldados es cada día mayor.

¡Qué diferencia tan grande existe entre la lucha de ahora con la de entonces! Diferencia en todo: antes, sin armas, a pecho descubierto. Hoy, con ellas y mejor fortificados. Donde no existe diferencia es en los héroes. Si antes los hubo, hoy también los hay.

Y de aquellos héroes de las milicias, precursoras de un Ejército regular, salieron los mandos que hoy tenemos. Un Ejército capaz de resistir las embestidas de la fiera fascista. Un Ejército potente, disciplinado, que nos llevará al triunfo definitivo sobre los buitres colonizadores...

Nuestro Ejército, al mismo tiempo que empuña las armas, prepara a sus hombres para empresas mayores, capacitándolos militar y políticamente. Despierta inteligencias adomesticadas por el continuo trabajo sobre el arado y la esteva, por medio de sus escuelas de campaña, donde las manos callosas del campesino, que nunca cogieron un lápiz ni una pluma, garabatean sobre el blanco papel, dejando impresa la cultura que van adquiriendo... ¡Y con qué alegría escriben las primeras cartas a sus familiares...!

El ansia de saber es tan grande que continuamente vemos marchar a las Escuelas de Capacitación a camaradas con una cultura media, de donde salen los futuros jefes y oficiales de nuestro glorioso Ejército, defensor de las libertades de un pueblo que no quiere ser esclavo.

Mientras forjamos la victoria, recordemos los hechos gloriosos de Guadalajara, Jarama, Brunete, etc., para imitar a aquellos combatientes cuando la ocasión se presente.

Cesáreo PRADO

Delegado de Compañía, 210 Bón.

¡COMISARIOS!

18 de julio de 1938. Dos años de guerra. Dos años de experiencias que tú, Comisario, has ido, jornada tras jornada, explicándole al soldado el por qué lucha. Al cumplirse el segundo aniversario de nuestra guerra, contempla el fruto de tu obra, y verás el mejor tributo a tu esfuerzo realizado. Fué tu constante agitación política lo que hizo transformar milicias mal organizadas y sin disciplina en potente Ejército popular capaz de obtener victorias como las de las Rozas, Jarama, Guadalajara, Brunete, Quijorna, Teruel, etc. Fué tu labor consciente lo que te permitió el crear cuadros tan queridos como Lister, Mera, Modesto, El Campesino, Vega, Tagüeña, etc. Supiste en jornadas memorables evocar la gesta magnífica de aquel héroe del "Cronstand" que supo inculcar a sus soldados el espíritu de sacrificio, sabiendo morir cuando el deber se lo impuso.



Te educaste en la dura experiencia de la guerra, aprendiste en tus errores y supiste enseñar a los demás.

Desde el Jefe querido del Gobierno hasta el último combatiente del Ejército, desde el dirigente del Partido político hasta el último militante del mismo, el católico que lucha a nuestro lado tienen puesto en ti la confianza de la victoria.

Hazte acreedor a este mérito, demostrando ante el mundo entero de lo que es capaz un pueblo que sabe por qué lucha, ya que tiene hombres que consagraron sus ambiciones a explicárselo.

Enrique CORTON

Recuperad cuanto veáis. Todo sirve: casquillos, latas, hierro, madera, ropas. Todo hecho metralla retirará a los «voluntarios» de la invasión criminal.



CONFRATERNIZACION



El pasado sábado se celebró un acto organizado por nuestra Brigada en honor de la artillería que defiende Madrid. Este acto demostró una vez más la perfecta unión que existe entre todos los combatientes del Ejército del pueblo.

Constituyó el homenaje en una función de cine por la mañana y un baile por la tarde.

El programa de cine fué bastante bueno. Se exhibieron películas de las que se debían hacer muchas. Una de la 43 División, en su lucha contra el fascismo en los Pirineos, que nos hizo ver el tesón con que la heroica 43 peleó, en un terreno por donde solo pueden subir mulos, sin carreteras y abasteciéndose a fuerza de heroísmo y voluntad. Nieve. Mucha nieve, pero no la suficiente para enfriar los corazones de aquellos valientes que han sabido resistir en un terreno imposible, con un clima espantoso. Otra gran película es "Campesinos", que demuestra cómo el campo produce y cómo la mujer empuña el arado cuando su compañero va al Ejército para defender su tierra. Así es cómo quisiéramos que el cine español evolucionara: películas que pongan al desnudo nuestra vida y nuestra cultura, sin monjitas ni toreros.

Durante el entreacto, el Comisario de la Brigada dirigió unas palabras ofreciendo el homenaje a la Artillería, y puso de relieve cómo la Infantería y la Artillería lucha por nuestra independencia y la gran Unidad que reina en nuestro Ejército. Se dirigió a la retaguardia, a la que recordó que en estos días se cumplen dos años de lucha contra la invasión y que la mejor conmemoración está en intensificar el trabajo cumpliendo las órdenes del Gobierno de unidad nacional.

Después hablaron un soldado de nuestra Brigada y un artillero, y terminó con unas palabras el Comisario de Artillería, que agradeció el acto de confraternización de los combatientes de las dos Armas. También habló de lo necesario de la capacitación y de cómo el proletariado mundial sigue con los ojos puestos en España, que se defiende de la invasión extranjera. Todos ellos fueron muy aplaudidos. Por la tarde se celebró un baile que transcurrió en la más perfecta armonía. E.

Notrotro haremos fortificaciones que garanticen la victoria

Ayuntamiento de Madrid

Las MILICIAS y el EJERCITO

¡Armas! ¡Queremos armas! Este era el grito del pueblo español el 18 de julio. No había. Había que ir a donde estuviesen y se fué a por ellas al Cuartel de la Montaña, y ya con algunos fusiles y escopetas se pudo subir sierra arriba, y allí se dió el primer parón al fascismo. ¿Conocimientos militares...? ¿Disciplina? ¿Máquinas? Sólo corazón y entusiasmo.

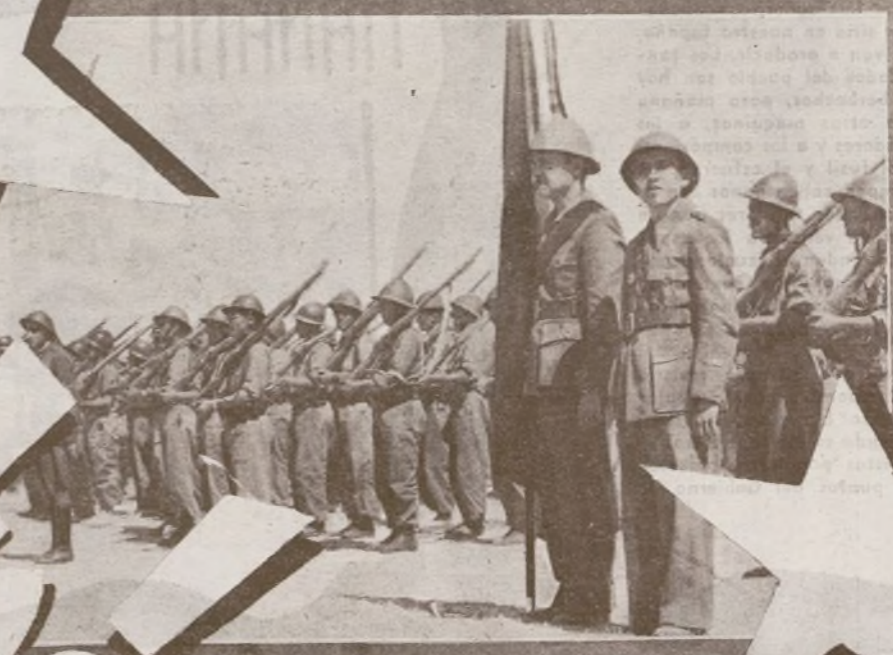
Noviembre. ¡Madrid! El enemigo presiona intentando penetrar en la codiciada plaza, y las Milicias desorganizadas aún se plantan formando muralla al grito de ¡NO PASARAN! Y no pasaron. Se lanza la consigna de "Ejército Popular", y aquellas Milicias indisciplinadas vuelven a dar pruebas de voluntad férrea, acatando la disciplina militar, y como obra de milagro cada miliciano se convierte en un soldado. Las Milicias forman por Batallones y Brigadas, los responsables han ido leyendo algunos libros militares en ratos quitados al descanso, y se forman los primeros cuadros de mando; poco tiempo después empiezan a operar las primeras Brigadas.

1937. Al enemigo le interesa cortar las comunicaciones con Valencia, y se corre por el Jarama; allí le dan el parón los hombres del naciente Ejército. Allí, por primera vez, se operó con núcleos de hombres organizados en Brigadas. El primer pilar del Ejército estaba en pie. Inmediatamente después, Guadalajara; el éxito, pues, fué rotundo. Sigue el 1937. El Ejército recién formado ve las ventajas obtenidas bajo la disciplina y la técnica militar. Se hace necesario recoger los derroches de heroísmo aislado y organizarlo, y se abren a los soldados las Escuelas Militares, de donde salen cuadros de mando que ponen sus conocimientos adquiridos en la Escuela Popular de Guerra al servicio de la independencia española. Milicias de la Cultura también hace una labor enorme capacitando más y más a los soldados, preparándolos para el ingreso en la Escuela. El Comisariado ayuda en esta labor, y al finalizar el año 1937 las Escuelas de Capacitación ya existen en Brigadas y Divisiones.

1938. El Ejército ya está en marcha. ¿Perfecto? Casi. Pero aún hay que hacer más. Se tiene que llegar a que el soldado pueda operar con ayuda del mapa. ¿Demasiado? Es posible, pero querer es poder. Los Comisarios han de trabajar por llegar a ello. Los oficiales tienen que seguir estudiando constantemente, han de ampliar los conocimientos adquiridos en la Escuela, con libros nuevos. Las clases y soldados han de sentir ansia de saber. Estudio, Capacitación... La independencia de España lo exige y los caídos en la lucha así lo esperan.

Nuestra Brigada tiene que hacer de la consigna de CAPACITACION otro baluarte antifascista como el de RESISTENCIA.

EMILIO



¡Milicias!
¡Resistencia!

¡Jarama!

¡Ejército!

CAMPO DE ESPAÑA

AYER



Hombres y máquinas

En el suelo español, en los campos de España, al mismo tiempo que por la independencia de nuestra patria, por la tierra para el campesino, por la cultura y la libertad, contra el cacique y el usurero, contra el feudal y el cura trabucaire, contra el guardia civil asesino y contra el vago. Aquellas tierras enormes que sólo servían para criar caza para diversión del señorito, y en donde nadie podía pisar si no era él y toda la corte de amigos y amigos que aprovechaba el motivo de la cacería para juerguearse despreciando al campesino hambriento que veía aquella tierra, que él con su trabajo haría producir, se destinaba para satisfacer los caprichos inútiles de una manada de vagos inmorales. Los señoritos cazadores ya no tienen sitio en nuestra España, aquellas tierras van a producir. Los tanques y los soldados del pueblo son hoy dueños de los barbechos, para mañana dar paso a las otras máquinas, a los tractores y trilladores y a los campesinos, que hoy, con el fusil y el esfuerzo, en esos mismos campos, saben ganar con su valor a unos generales traidores que en la imposibilidad de vencer a los españoles honrados, venden el suelo español a Italia y Alemania, a cambio de material y hombres, para asesinar y robar a los obreros y campesinos españoles.

El campesino, que siempre resistió privaciones y temporales para trabajar una tierra que no era suya, RESISTE hoy porque defiende su tierra, su trabajo y sus conquistas populares, plasmadas en los 13 puntos del Gobierno de UNIDAD.

E.

HOY



MAÑANA



Nosotros haremos que la tierra sea para el que la trabaja

Ayuntamiento de Madrid



Ossorio Tafall, Comisario General del Ejército, Jesús Hernández, Comisario de Grupo de Ejércitos de la Zona no catalana y Francisco Piñuela, Comisario del Ejército del Centro.

El Comisario, alma de nuestro Ejército

En octubre del 36 se constituyó oficialmente el Comisariado de Guerra en el Ejército popular. Pero prácticamente ya existía desde el mismo 19 de julio, en que cada antifascista era un animador abnegado y resuelto de la lucha que comenzaba. Fué en aquellas duras jornadas del retroceso hacia Madrid, más heroico cuanto más inevitable, ya que nuestras heroicas Milicias comenzaban a conocer los efectos de la ayuda de Italia y Alemania a la traidora facción, donde comenzó a perfilarse la personalidad de nuestros Comisarios, evitando con su arrojo y abnegación, con su mayor serenidad y concepto del deber, que nuestros incipientes soldados sufrieran mayores descalabros convirtiendo las retiradas violentas en repliegues ordenados. Fueron aquellos primeros comisarios políticos los que inyectaron al cuerpo vigoroso del naciente Ejército del pueblo la savia de su contenido político revolucionario, de amor a la República democrática, al Frente Popular y a los intereses supremos de la independencia nacional. Desde entonces a hoy el Comisario ha afirmado su razón de existir en las filas del Ejército de la República, ya que él ha sido el mejor cimiento para su creación.

El Comisario ayudó a sacar de entre las formaciones de guerrilleros los mandos capaces que luego habían de ser orgullo de nuestro pueblo. El Comisario, cuando no teníamos Intendencia o se hallaba en vías de formación, no consentía que a su gente le faltasen víveres, ropa, calzado; los buscaba u organizaba su reparto, y si alguno había de carecer de algo, éste era el Comisario, que predicaba con el ejemplo. El Comisario emprendió, bajo el furor de las ofensivas enemigas, la obra titánica de eliminar el analfabetismo; en las trincheras descubiertas, al abrigo de un peñasco, en el breve descanso de una marcha, en cualquier sitio y circunstancia, el Comisario enseñaba las primeras letras y los primeros

números a los obreros y campesinos, muchos de los cuales son hoy valiosos mandos de nuestro Ejército regular. El Comisario inició el desarrollo de la cultura física, celoso de la resistencia de nuestros soldados. Ha sido el Comisario el creador de los Hogares del Combatiente, los Rincones de Cultura, las Escuelas de Capacitación. Y es también el mejor auxiliar del mando militar, su amigo y consejero leal, su "colaborador insustituible", como ha afirmado nuestro general Miaja. El Comisario representa en el Ejército al Gobierno del Frente Popular; interpreta los intereses de todo el pueblo, la revolución democrática expuestos en los trece puntos de la Declaración de nuestro Gobierno de Unión Nacional, bajo la bandera de la República. El vela por la unidad de todo el pueblo, de todos los soldados en la lucha contra el enemigo común, el fascismo invasor. Al Comisario se le quiere, se le respeta, se le sigue adonde haya que ir, porque él es nuestro amigo y camarada por excelencia, nuestro hermano mayor que no nos abandonará nunca por difíciles que sean las situaciones.

En este segundo año de nuestra inmortal gesta inclinamos por un momento la bandera tricolor de nuestra España sobre el recuerdo de nuestros Comisarios caídos gloriosamente. Sin citar nombres. Todos, Comisarios y Delegados, pusieron muy alta la bandera del heroísmo y la capacidad del pueblo español. Vengaremos a estos camaradas cumpliendo sin vacilación las órdenes de nuestros Comisarios y Mandos militares, ayudándoles a llevar a cabo su alta misión con nuestra disciplina, fortificando con más entusiasmo y alumbrando nuestro cerebro con las preciosas enseñanzas que ellos nos proporcionan.

J. MEJIA

PALABRAS A LOS DE ALLA

¿Qué significa el 18 de julio para vosotros, españoles que estáis engañados y que lucháis bajo la bandera monárquica alemana, italiana, portuguesa y africana? Significa la pérdida de todas vuestras libertades y derechos como ciudadanos libres y la vuelta a los jornales de hambre como los que teníais cuando reinaba el fatídico Alfonso XIII. Significa el vivir sin honor y renegados porque estáis entregando nuestra querida España en manos de los invasores. Vuestras mujeres y vuestras hijas son mancilladas, y para vosotros, ¡varones!, la cárcel y el tormento para el que se atreva a protestar.

Por el contrario, nosotros, los "rojos", ¿qué fin perseguimos? Que sea la tierra para el que la trabaja, que no haya jornales de hambre, que no existan parásitos que vivan a costa del trabajador... Y lo principal "españoles" de Italia y Alemania: que queramos que España sea para los españoles... Y lo será.

EL JEFE DE LA BRIGADA

Cultura y capacitación

Hay compañeros que piensan que la comparación cultural es un mito; pero hay entre nosotros un porcentaje algo crecido que no han podido aprender a leer y escribir, y no piensan lo mismo. Nuestra gran tarea es dar satisfacción a lo que los campesinos han contestado a nuestra encuesta; ellos han dicho que querían aprender, y nuestra tarea es educar.

En 24 meses de guerra que llevamos hemos podido apreciar, a causa de la negligencia de muchos compañeros, a los que no ha interesado el problema cultural, que cuando han ido a examinarse para su ingreso en las escuelas de guerra o en aviación han sido suspendidos por no saber las cosas más elementales de geografía o de aritmética.

Algo de la culpa es nuestra, que a tiempo no hemos sabido darnos cuenta del importante papel que juega la preparación cultural en la lucha que sostiene nuestro pueblo. La cultura es un arma eficaz para combatir al fascismo. Nunca debemos renunciar a que la nueva intelectualidad salga de los hijos del pueblo.

Eduquémonos cultural y militarmente, para de este modo acelerar la marcha de nuestro triunfo.

¡ABAJO EL ANALFABETISMO!

P. RUBIA



¡CAPACITACION! He aquí la palanca de nuestra victoria. **Oficiales, Clases, Soldados, Comisarios ¡Estudiar!, aprovechar todos los minutos del día y de la noche en ampliar vuestros conocimientos; procurar enseñar por todos los medios lo que hayáis aprendido a los camaradas que no saben. Con un Ejército de hombres como los nuestros, valientes, y una capacidad que poco a poco se va adquiriendo, la victoria es segura**

SERVICIO DE TREN DEL EJERCITO

Historiemos y perfeccionemos

Primeros momentos de lucha... muchos autos..., muchos, muchos más autos andaban por calles y carreteras, que había de conductores. Resultado, que en tres meses habíamos deshecho una parte de nuestros medios de transporte. ¿Culpables? Las circunstancias, la incompreensión y hasta la mala fe. También el no estar acostumbrados a la guerra nos obligaba a abandonar nuestro vehículo en los momentos de bombardeo. Cuántas veces, en los pueblos inmediatos a los frentes, atestados de vehículos, se declaraban incendios y se comunicaba el fuego de unos a otros, y ¡qué pocos conductores se decidían a ir a retirar los vehículos del fuego! ¡Cuánto hemos tardado en comprender el valor de un camión en la guerra! También en los parques de automóviles ¡qué mal que andábamos! Había quien no descansaba ni un día y había quien no se movía del parque y vestía de cuero. Claro que eso no podía ser eterno, como no podía ser perpetuo el que se amontonaran los vehículos en los pueblos que estaban dentro de "zona batida". Esto, unido a que ya nos dimos en reír de los abusos y ya se aguantaba en los frentes, donde se principió por nombrar responsables. También por estos tiempos se principiaba a formar de milicias inorganizadas o de partidos o sindicatos, en columnas, con su servicio de tren casi organizado y completo. Los que nos acostumbramos a estar en los frentes ya nos daba pena y lástima cuando íbamos a Madrid el ver lo que en la capital pasaba; pero también esto se fué subsanando. A estas alturas principia el "Diario Oficial" a funcionar, y ya hay que solicitar, por medio de instancia el ingreso en el S. T. E. Desde esta fecha puede decirse que las columnas del Ejército republicano (que también en poco tiempo se transformaron en Brigadas y Divisiones) no carecieron de su Sección de Tren Automóvil. Claro que a este Servicio de Tren no se le podía pedir mucho, pues era material que, debido a las manos que lo habían llevado y al mal trato recibido, ayudaba poco al conductor, que casi siempre puso mucho entusiasmo y voluntad para de un mal vehículo sacar el máximo rendimiento.

Con el correr del tiempo se había reducido mucho el número de camiones, y mucho también el de conductores. ¡Cuántos miles de soldados del volante han caído ya! ¡Honor y respeto a los héroes!

En marzo de 1937 se organiza el Ejército Regular. Desde esa fecha, ya nuestro Ejército era movilizable; no digo motorizado, porque esa palabra abarca demasiado.

También, al faltar conductores, se montaron escuelas en sindicatos y hasta particulares. Por esa fecha se aceptó la consigna de que la mujer podía cubrir plazas en el baquet. Es cierto que había algún conductor que se creía que la mujer chófera le quitaría a él su plaza, pero pronto se les convenció que lo esencial era ganar la guerra, y que la mujer nos era útil para el triunfo.

Y ya a la altura que hoy nos encontramos (dos años de guerra de Independencia), el Servicio de Tren es un engranaje más de la potentísima máquina que hoy representa nuestro Ejército republicano, el Ejército español.

EL COMISARIO DEL S. T. A. DE LA BRIGADA

Palabras de entonces y de hoy

Han transcurrido dos años desde que el pueblo español, colocado a la vanguardia de la civilización, defendiendo valerosamente su libertad y su independencia patria.



DON MANUEL AZAÑA
Presidente de la República.

En primer lugar, voy a dar comienzo transcribiendo algunas palabras que su excelencia el Presidente de la República, don Manuel Azaña, dijo en su trascendental discurso de nuestro primer aniversario. Luchamos por un ser moral vi-



BUENAVENTURA DURRUTI

vo que se llama España, aclarándonos el por qué nos batimos y lo que se trata aquí con la victoria y la paz es el engrandecimiento de la sociedad española, es de poner tan alto el nombre de España que cuando

salgamos al mundo el apellido español sea un honor difícil de alcanzar; porque entonces el español podrá salir de su tierra y, sin cólera, pero con altivez, arrojándolos a los demás su papeleta: "Ahí tenéis la libertad y la justicia que con nuestra sangre hemos conquistado para todos."

También DURRUTI, el guerrillero cien por cien, el que murió en el frente de Madrid envuelto en su misma bravura y en sus nobles ideales de justicia y libertad, nos dijo, en palabras sencillas, pero vivas, que "NOSOTROS RENUNCIAMOS A TODO, EXCEPTO A LA VICTORIA"; esta simbólica actitud es tan histórica y tan noble que no puede ningún español, que se llame español, olvidarla, ya que ella representa el verdadero sentir del pueblo que lucha con denuedo hasta liberar a España del invasor extranjero.

¿Recordáis... cuando en noviembre del 36 los generales traidores y el mundo capitalista nos creían vencidos, de aquella gloriosa y viril consigna que PASIONARIA, de manera magnífica, imprimió e inculcó en los corazones y en los cerebros de nuestros combatientes, de nuestro pueblo? "ES PREFERIBLE MORIR EN PIE QUE VIVIR DE RODILLAS", y como una anatema todo español se puso en pie y España se irguió como un gigante, conteniendo con valor ejemplar a todas las hordas de la traición y de la cruz gamada que pretendían pisotear nuestro suelo.

Y, por último, para demostrar estos hechos, harto significativos, vamos a hacer un análisis breve al discurso pronunciado por el doctor Negrín hace unos días, en el cual ponía de relieve principal la subsistencia de España como nación, dado a las intermitencias que las potencias extrañas vienen dirigiéndonos, aunque por cierto con mala fortuna, ya que los que gobiernan los destinos de España han sabido darse cuenta que la lealtad, la fidelidad y el rearme de la nación española tiene un valor al conseguir crear por nuestros propios medios un Ejército que se-

rá en breve plazo admiración del mundo entero, llevando hasta la intrepidez los extremos límites de lo posible y de lo imposible, y para no poner bochornoso remate a la histo-



DON JUAN NEGRIN
Presidente del Consejo de Ministros.

ria de nuestro pueblo, hemos de demostrar con nuestro trabajo y con nuestra moral que el exuberante e inexhausto vigor del pueblo español subsiste pujante, aumentando un áureo eslabón a la espaciosa cadena de una gloriosa tradición his-



DOLORES IBARRURI

tórica, a la cual no renunciaremos ni renunciaremos jamás; esto, entendiéndolo bien nuestros amigos y nuestros enemigos, ¡jamás, jamás y jamás!

Eliseo GARZON

CULTURA DEL SOLDADO



EL AÑO CULTURAL

AYER Y HOY

¡Un año más de guerra! En su transcurso hemos aprendido mucho; vimos desaparecer compañeros muy queridos, presenciamos u oímos relatar actos de verdadera abnegación y sacrificio; nuestros soldados, aferrados al terruño, lo defendieron palmo a palmo; en ocasiones dolorosas se vieron obligados a retroceder, en otras avanzaron victoriosos, pero siempre lo mismo en los momentos adversos que en los favorables; su moral se mantuvo firme, creciendo a medida que el tiempo avanzaba.

Queremos hablar hoy--fecha memorable--de una de las causas que poderosamente han contribuido a la conservación de esta moral, y en ocasiones, por medio de las Escuelas de Capacitación, han dado mundos al Ejército que son su ejemplo, saber y disciplina, llevaron a sus soldados por el camino de la victoria. Nos referimos a la labor cultural realizada de un año a esta parte en nuestra Brigada.

Hace poco más de un año que el Ministerio de Instrucción Pública destinó a estas Unidades los primeros milicianos de la Cultura, que, duro es decirlo, no encontraron, en algunos casos, pocos, por fortuna, el apoyo y colaboración que hubieran hecho más fácil su tarea y la hubieran precipitado. Se fueron venciendo estas dificultades, incomprensión, escasez de medios, falta de local adecuado, etc.; los Mandos comprendieron la utilidad que nuestra labor podía reportar a la causa y a cada uno en particular, elevando el nivel cultural de las Unidades.

Comenzó, pues, a desarrollarse normalmente nuestro trabajo, poniendo especial interés en la lucha contra el analfabetismo, objetivo principal del Ministerio, al fundar Milicias de la Cultura. Los resultados obtenidos en esta dura y verdadera lucha conocidos son de todos: gran número de soldados de nuestra Brigada dejaron de ser analfabetos. ¡Qué alegría la de nuestros soldados al comunicarse por escrito la primera vez con su familia! ¡Qué satisfacción al poder leer las noticias de Prensa y comentarlas más tarde! Podemos afirmar que si las exigencias de la guerra no hubieran traído nuevos camaradas a nuestra Brigada, no existiría en ella un solo analfabeto.

Más tarde, los soldados no analfabetos y los oficiales y clases acudieron también a la Escuela a ampliar sus conocimientos; se organizaron cursillos, se incrementó extraordinariamente la tarea cultural, hasta el punto de ver en trincheras y chabolas muchachos luchando con la resolución de problemas, con un libro en la mano o conversando sobre temas de Geografía e Historia, sin dejar por eso abandonado su servicio.

Justo es dedicar un recuerdo agradecido al inolvidable camarada Rodrigo, Comisario que fué de nuestra División, ya que todo lo que a enseñanza se refiriera tenía en él su más decidido y entusiasta apoyo. El nos alentó grandemente, señalando defectos, corrigiendo asperezas y poniendo las cosas siempre en su verdadero punto, dándonos, en fin, toda clase de facilidades.

Posteriormente, y después de meses de trabajo, se han creado una Escuela por Compañía en los Batallones, los servicios especiales tienen las suyas, la División tiene su Escuela de Capacitación para comisarios, oficiales y sargentos, y la actividad cultural ha aumentado enormemente.

Poco más hemos de decir. La Escuela ha venido a resolver una necesidad espiritual de todos nuestros camaradas: cultivar su inteligencia, meditar y comprender los motivos de nuestra lucha, nutrir la Escuela de Guerra y las de pilotos y facilitar el ascenso al grado inmediato.



Enjugóse la frente, pensativo... aspiró una bocanada de humo y, arqueando su fruncido ceño, exclamó:

--Basta ya por hoy.

Tras sus párpados veíase dibujado el cansancio, ungido de desesperanza y de malestar psicológico del que tarda en conseguir lo que pretende.

Levantóse desperezándose, volvió a aspirar una nueva bocanada de humo del cigarro y detúvose ante un mapa, saturado de múltiples colores, mirándole ávidamente más bien con curiosidad que con interés.

--¡Qué grande es el mundo!--susurró, y lenta, muy lentamente, traspuso el umbral de la puerta, salmodiando una canción de guerra.

Aquí está. Se llama Raimundo Manjavacas; sonríe. Su rostro, satisfecho, rebosa bienestar de grandeza como el ortol del sol. Entra en la Escuela con familiaridad; se sienta, pide un libro de lectura y lee tranquilo, pausado, comprendiendo lo que lee. No hace falta sentarse a su lado para corregirle; es él quien, corrigiéndose, va moldeando su cultura.

Ha escrito a su casa, y una honda satisfacción embarga su alma, anegada en amplio sabor.

Sale de la Escuela, ya no mira con curiosidad los carteles que la decoran; los lee, se da cuenta de lo que significan.

Y ha sido aquí, siendo soldado, luchando por su Patria...

LOS MILICIANOS DE LA CULTURA
210 Batallón.

Después de mucho tiempo de venir a la escuela y contagiado aprende a leer y escribir gracias a los milicianos de la cultura ahora comprendo por que no debo dejar ningun día e ir a la escuela para aprender
Raimundo Manjavacas

Nosotros quisiéramos que este afán por saber no se extinguiera nunca, que la Escuela fuera el refugio moral donde descansaría el músculo y trabajaría la inteligencia, que a ella se fuera alegremente, sin pereza, que no se cohibiera la iniciativa del alumno, sino que ésta se desarrollara libremente para que diera los frutos que todos esperamos, haciendo de nuestra Patria un país culto, progresivo y libre.

Esta sería nuestra mayor satisfacción.

EL MILICIANO DE LA CULTURA DE LA BRIGADA

Nootro**s** aprenderemos para luchar mejor y triunfar antes

Ayuntamiento de Madrid

Opiniones de la Brigada

53 BRIGADA MIXTA

MANDO

53 BRIGADA MIXTA

COMPANIA DE DEPOSITO

Frente del Centro, 20 junio, 1938.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Defensa Nacional.

Cuando los ataques del fascismo son más duros, cuando frente a éstos necesitamos del esfuerzo de todos para conseguir el rápido triunfo sobre el fascismo invasor, paso a paso, jornada tras jornada, desde mi P. de M. de Brigada, prometo al Jefe querido del Gobierno permanecer fiel a mi promesa, fiel a mi condición de español de continuar luchando hasta el final bajo los pliegues de la bandera de la República, símbolo de la independencia, de libertad y de justicia.

Firmado: VICENTE LOPEZ TOVAR.

53 BRIGADA MIXTA. 211 BATALLON. 2.ª COMPAÑIA

Señor Presidente del Consejo de Ministros.

Los Oficiales, clases y soldados de la 2.ª Compañía del 211 Batallón, de la 53 Brigada Mixta:

Firmemente persuadidos de la justicia que en todo momento tiene la política de guerra seguida por el Gobierno de Unión Nacional que usted tan dignamente preside, tienen el honor de manifestar a V. E. su completa identificación con la línea seguida por el Gobierno legítimo de los españoles, a la vez que le expresa su fe inquebrantable en el triunfo de nuestra causa, que es la de un pueblo que nunca tolerará tutelas extrañas y que hoy ve su suelo invadido por ejércitos extranjeros.

Expresamos a V. E. nuestra más entusiasta felicitación por el discurso pronunciado en Madrid el día 18 del presente mes, en el que tan magistralmente ha sabido expresar V. E. el sentir del pueblo español, y le prometemos luchar hasta conseguir que ondee alta la bandera de la República en todos los ámbitos de nuestro España, demostrando al mundo lo que es capaz de hacer un pueblo que nunca se humilló y que jamás se humillará ante la soberbia de los invasores.

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

¡Viva la República!

Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de la República Española:

A pesar de todas las victorias parciales que a costa de tantas bajas consigue el invasor, a pesar de los turbios manejos que algunos vacilantes y pusilánimes llevan a cabo, nosotros, Jefe, Comisario, Oficiales, clases y soldados de la Compañía de Depósito de la 13 Brigada Mixta, nos adherimos con todo nuestro entusiasmo, como españoles, a la política emprendida por el Gobierno que tan dignamente preside, así como al magnífico discurso pronunciado por V. E., discurso que es el más fiel reflejo de los anhelos e ideales de todo el pueblo español.

Reafirmamos una vez más nuestra fe inquebrantable en la victoria, y renunciaremos incluso a la vida, si es preciso, para conseguirla.

¡Viva la República! ¡Viva España independiente!

En campaña, a 24 de junio de 1938.

53 BRIGADA MIXTA

210 BATALLON

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Los Jefes, Oficiales, Comisarios, clases y soldados del 210 Batallón de la 53 Brigada Mixta, declaran su identidad con el glorioso Gobierno de Unión Nacional que V. E. con tanto acierto preside, estando dispuestos a dejarnos aplastar en las trincheras antes que ceder un palmo de terreno a las hordas invasoras al servicio de los traidores, y como en noviembre gritamos: NO PASARAN.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

He aquí algunas de las cartas enviadas por nuestra Brigada al Presidente del Gobierno, en las que se refleja bien patente la adhesión al Poder y al mismo tiempo el entusiasmo de los combatientes por luchar hasta el fin, para echar de España al fascismo invasor y asegurar la independencia de nuestra patria.

LA INDUSTRIA A TRAVES DE LA GUERRA

1936-1938. Dos años de epopeya a través de la cual se han puesto de manifiesto las magníficas cualidades creadoras del pueblo español.

Ha bastado que la España activa, la España productora haya podido disponer auténticamente de su propio gobierno, para que, borrando siglos de su decadencia, de desidia, de inmoralidad, haya demostrado su extraordinaria vitalidad como promesa segura de un porvenir espléndido.

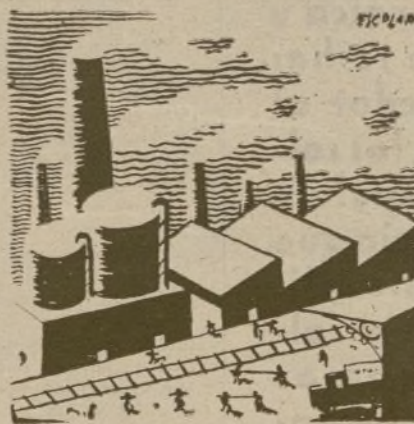
No es posible reflejar en un artículo la enorme labor realizada en España durante estos dos años de guerra; pero si tomamos un aspecto cualquiera de su actividad, la industria de guerra, por ejemplo, como piedra de toque, vemos que, aquella industria desorganizada sin vida, sin iniciativa, se transforma rápidamente en la industria de guerra que estamos viendo.

Industria que, venciendo las dificultades de la guerra, cada día aumenta su eficiencia y mejora su estructura orgánica, y que está llevando al máximo sus posibilidades. Que al mismo tiempo que produce intensamente toda clase de material de guerra multiplica las escuelas de capacitación profesional dentro de las fábricas, donde diariamente se van formando los cuadros que han de ser el alma de nuestro gran industria, capacitando profesionalmente a los trabajadores.

Que como consecuencia del amplio canal abierto a la iniciativa del elemento productor, cada día se perfeccionan los métodos de trabajo, se mejora la produc-

ción, surgen inventos, cosas éstas imposibles antes, cuando precisamente la incapacidad saboteaba las mejores iniciativas.

Vemos a la mujer que, incorporada a la industria por las necesidades de la guerra, se revela como completamente apta en las más diversas ocupaciones: tornos, fundición, etc.



Comprobamos la nueva moral de trabajo, la noble competencia entre los trabajadores, por ver quién produce más, quién produce mejor. Competencia que da lugar a esos elevados porcentajes en el aumento de la producción.

Y como en la fábrica, en el frente, en el campo, en la enseñanza, en todos los aspectos de la vida del país.

Ansias de saber, afán de mejoramiento, solidez que se ve crecer en nuestro territorio, contrastando con el rápido desgaste en la zona invadida.

Y es lógico. Somos lo que nace, lo constructivo, lo que tiene propósitos de desarrollo.

Ellos son lo fracasado, lo que provocó la decadencia, lo que igual que en 1808 quiere vender la patria al extranjero, lo que muere asfixiado en sus propios vicios y sin más perspectiva que un próximo fin.

Aguantemos serenamente sus desesperadas embestidas y asistiremos a su agonía, al mismo tiempo que al nacimiento de una España que con tan magníficos rasgos se perfila.

V. AYUSO
Municionamiento.

Soldado: Recuperar es hoy un deber; recoge cuanto veas y, aunque tú creas que no tiene valor, no te preocupe, entrégalo; ayuda a la industria y no te faltará de esta forma nada de lo que precisas para arrojar al invasor.

1936 MADRID 1938

Verano 1936, días de julio, llenos de sol y alegría, grupos de chicas y muchachos salen el domingo a gozar de las delicias del campo, alegría, juventud, cantos proletarios como homenaje a la libertad conquistada, retorno a la ciudad.

18 de julio, la fiera de la traición ha dado su primer zarpa. Se han sublevado los militares en Africa, éstas son las noticias que confusamente llegan a Madrid, y la juventud, siempre generosa, lo mismo que ofrecieron al viento las notas de sus cantos, ofrecen a sus Sindicatos y Partidos su esfuerzo para que los pongan al servicio del Gobierno.

Cuartel de la Montaña, gran epopeya, más que por la dureza del asalto por la significación que en la lucha tenía el desarticular la rebelión, emoción intensa, las detenciones y el humo de la pólvora se mezcla con las frases de alegría de nuestros hermanos, soldados libertados de los lóbregos calabozos del Cuartel en los que permanecieron tres días, llevan impresas en sus facciones las



huellas de la fiebre y la ansiedad. Se conquistan las armas, y en camiones parten raudos montones de hombres (aprendices de guerrilleros) hacia Campamento, y bajo la dirección del heroico Mangada se avanza haciendo huir a los traidores. Se lucha en la Sierra, en el llano, en los pueblos, nuestros milicianos dan pruebas de ser dignos cachorros del "león hispano". Organización del enemigo que logra llegar a las puertas de Madrid.

Noviembre: han pasado cuatro meses y el león ha despertado, se apresta a la defensa, y con la bravura en él peculiar, paró en seco el paso acelerado del adversario. Usera, Casa de Campo,

Parque del Oeste, Jarama, ya no avanzan; por el contrario, nos tienen que ir cediendo terreno, y entonces, ante la rabia de su impotencia, dejan al descubierto sus verdaderos instintos, instintos de chacales, de fieras salvajes, y lanzan sobre la población civil sus pájaros negros portadores de la muerte, que, como aves de carroña, se ciernen sobre su presa; sientan las explosiones, se desmoronan los edificios, cogiendo bajo sus cascotes a las indefensas mujeres y niños, gritos, lágrimas, pero también se oyen las palabras enérgicas del pueblo para dar aliento; siguen las explosiones, pero esto no importa, ¿qué más da?, hay que seguir luchando y se lucha, en el frente, en los talleres; zumban los fusiles, cantan las ametralladoras (cuando de vanguardia), en a retaguardia t a m b i é n zumbidos y cantos, pero estas cantos y zumbidos nos hablan de progreso, son los motores de las fábricas de guerra, es la clara nata de la decisión de vencer.



Ya pueden tirar los cañones fascistas, ¿qué significa eso? Nos arredran, aquí está Madrid, con sus frentes de lucha, con su ejército regular y potente, con su población civil laboriosa, que, con estoicismo espartano aguanta la granizada de metralla seguro de sí mismo, de su grandeza y fortaleza, de su misión de guía y ejemplo para el mundo.

Aquí está Madrid con su moral inquebrantable de dos años de lucha, ya pueden desgastarse las hélices de los aparatos negros cortando el aire, ya pueden derretirse sus cañones por el fuego de sus constantes disparos, se derumbarán edificios, saltarán hechos pedazos, pero de sus escombros, entre sus ruinas, al igual que el ave fénix, resurgirán y saldrán sus bravos hijos a defenderlo, a cerrar con sus pechos y sus bayonetas el paso al invasor.

¡Madrid! El mundo te mira, sé su digno espejo, estalla, salta en pedazos, abre tu suelo, pero ábrele para ser la tumba de quien con su cuerpo viscoso quiere mancillarte.

MARINO
Sanidad.



COMISARIO: Con tu labor heroica y consecuente te has hecho acreedor al cariño y confianza de los soldados del Ejército popular; por lo mismo es necesario que con indomable moral expliques intensamente a tus soldados el porqué hemos luchado y el porqué luchamos hoy y lo que queremos y hasta dónde hemos de llegar con nuestro triunfo.

DEFENSA DE MADRID

Madrid, corazón de España, late con pulso de fiebre. Si ayer la sangre le hervía, hoy con más calor le hierve. Ya nunca podrá dormirse, porque, si Madrid se duerme, querrá despertarse un día y el alba no vendrá a verle. No olvides, Madrid, la guerra, jamás olvides que enfrente los ojos del enemigo te echan miradas de muerte. Rondan por tu cielo halcones que precipitarse quieren sobre tus rojos tejados, tus calles, tu brava gente. Madrid: que nunca se diga, nunca se publique o piense que en el corazón de España la sangre se volvió nieve. Fuentes de calor y hombría las guardas tú donde siempre. Atroces ríos de asombro han de correr de esas fuentes. Que cada barrio, a su hora, si esa mal hora viniere

--hora que no vendrá--, sea más que la plaza más fuerte. Los hombres, como castillos, igual que almenas sus frentes, grandes murallas sus brazos, puertas que nadie penetre. Quien al corazón de España quiera asomarse, que llegue. ¡Pronto! Madrid está lejos. Madrid sabe defenderse con uñas, con pies, con codos, con empujones, con dientes, panza arriba, arisco, recto, duro, al pie del agua verde del Tajo, en Navalperal, en Sigüenza, en donde suenan balas y balas que busquen helar su sangre caliente. Madrid, corazón de España, que es de tierra, dentro tiene, si se le escorba, un gran hoyo, profundo, grande, imponente, como un barranco que aguarda... Sólo en él cabe la muerte.

Rafael ALBERTI

Noirotros somos la vanguardia y la garantía de la civilización

Ayuntamiento de Madrid

¡CHATARRA!

En estos días de conmemoración de nuestra lucha por la independencia, el esfuerzo de todos debe redoblar-se. En la retaguardia se conmemora poniendo los motores y los tornos a la máxima velocidad, para aumentar la producción y acelerar así nuestra victoria; los combatientes ayudan a esta labor y recuperan cuanto encuentran a su paso. La retaguardia hace otro tanto y va recogiendo chirimboles que en otro tiempo no servirían para nada. Toda esta recuperación va a parar a nuestras fábricas de guerra, donde se funde y se convierte en material que después es entregado a nuestro Ejército para que nada le falte en su lucha contra el invasor.



Nuestra Brigada, comprendiéndolo así, ha hecho cuestión de honor de esta consigna, y nuestros soldados con gran visión de que la guerra cuesta mucho dinero se afanan en recoger cuanto encuentran, para economizar al Gobierno de Unidad todo gasto que puede evitarse con un poco de buena voluntad por parte de todos.

Aquí tenemos una foto de uno de los muchos montones de chatarra recuperada por nuestros soldados, y que no digo donde se ha hecho porque vale puntos para el contrato de Emulación el recuperar mucho y bien, y a lo mejor se enfadan por "chivar-me".

Hay que recuperar TODO: casquillos, botes, hierro, madera, alambres, ropas y calzados..., en fin, todo, porque todo vale.

E.

**Contra la charca política están nuestros fusiles
y nuestra inquebrantable decisión de vencer...
y venceremos.**



¡VIGILANCIA! Vigilar es tan importante como portarse valientemente en un combate. Vigilar es estar pendiente de los movimientos del enemigo por la tronera; y vigilar es descubrir a los que pudiera haber emboscados entre nosotros: el provocador, el derrotista, el miedoso, el vacilante.

¡VIGILANCIA! Si alguno te habla de pacto o arreglito, no lo dudes, ese es un traidor.

La inteligencia al servicio del pueblo

Los soldados José Magdalena y Carlos Martín, del Servicio de Topografía de nuestra Brigada, que luchan contra el fascismo poniendo su inteligencia al servicio de la independencia española. Estos camaradas han hecho unos magníficos trabajos de su especialidad, por lo que han sido felicitados por el mando. NOSOTROS desde estas columnas les felicitamos también y les estimulamos a que sigan trabajando como hasta ahora, para entre todos aplastar al invasor.

Soldados de nuestra Brigada

He aquí unos grupos de soldados de nuestra Brigada, procedentes de los Batallones de aquellas gloriosas Milicias populares. Estos hombres que con su arrojo y entusiasmo, y casi sin armas,



fueron los que en el 18 de julio del 36 y 7 de noviembre hicieron muralla con su voluntad y sus cuerpos impidiendo el paso al fascismo invasor, y en el Jarama y Guadalajara pusieron en fuga a italianos y alemanes.

En este 18 de julio, que hoy se conmemora, es misión de los voluntarios de entonces dar ejemplo a los nuevos soldados de nuestra Brigada de aquel heroísmo suyo de aquellos días en que mal armados hacían correr al fascismo. Deben estos milicianos ense-



ñar a los reclutas todos los secretos que la campaña les ha enseñado: cómo ahorrar la munición, cómo resguardarse del fuego enemigo y aprovechar el propio, hacerles sentir la necesidad de capacitarse, ser ellos los primeros en la fortificación y fortificar

intensamente para estímulo de los demás, explicarles la verdad de nuestra lucha, que el veterano sea siempre el mejor camarada del recluta y que el espíritu de sacrificio y abnegación de aquellos milicianos heroicos esté siempre latente y dispuesto a vengar a los que en aras de un ideal sublime cayeron, dando su vida por la libertad de sus hermanos.

¡Milicianos de la Brigada! Sea este día un día de trabajo intenso bajo las consignas del Gobierno de Unión Nacional. De RE-



SISTENCIA, de FORTIFICACION, de CAPACITACION, y siempre con el mismo entusiasmo de aquel otro 18 de julio, dispuestos a vencer al invasor y hacer la España feliz, por la que salimos a luchar aquel día. Vosotros debéis dar el ejemplo.

¡VIVA LA REPUBLICA!

E.



En este segundo aniversario de la lucha por la independencia de España, nuestra Brigada se suma al homenaje al glorioso Ejército de Levante, y promete luchar hasta el fin con el mismo entusiasmo y voluntad, sin reparar en sacrificios, hasta aplastar al invasor y librar a España de las hordas fascistas, bajo la bandera del Gobierno de Unión Nacional.

¡Nosotros! damos ejemplo de moral con nuestro entusiasmo antifascista **20**

Ayuntamiento de Madrid